

El amor en el tiempo

Bárcenas Pozos, Laura Angélica

2013

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1567>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

El amor en el tiempo

Por: Dra. Laura Angélica Bárcenas Pozos

La semana pasada pasó por Puebla la 8° gira de documentales “Ambulante”, que ya se están convirtiendo en una tradición en nuestra ciudad y en el país, la gente ya los busca y los sigue porque se sabe que son garantía de buen cine.

Pero no me quiero referir a toda la gira porque, además de que no la vi toda, sólo hubo un film “partes de familia”, que trastocó mi alma, por mexicano y porque aborda la relación de una pareja de viejitos que están viviendo sus últimos años y los protagonistas son padres del director. La película trata de mostrar una historia de amor, enlazada con la leyenda del Popocatepetl y el Iztacihuatl y cómo esta se va convirtiendo con el tiempo en un tipo de relación particular.

Mientras avanzaba el film, me iba sintiendo tocada porque veía reflejada la relación de mis padres a la que mis hermanos y yo cada día estamos más preocupados. Ellos son dos ancianos que han vivido juntos por más de 50 años, además de los que se echaron en una relación de noviazgo idílica. Comenzaron su relación en la década de los cincuenta y al día de hoy pelean hasta porque vuela la mosca. Ella sienta ciertos celos de que todo mundo le rinde reconocimiento a él y a ella no, y ella se queja, cree que ha hecho mucho más que ser la esposa de él.

Él sigue albergando sueños en dónde ella no aparece. Por ejemplo el protagonista de la película quiere echarse de un cerro en un parapente el día que cumpla 80 años, mi padre quiere llevar a sus nietos de campamento y en estos planes nunca están ellas. Ambas se sienten solas y añoran el día en que ellos les dediquen tiempo, se sienten a hablar con ellas de lo que a ellas les interesa, que no se duerman o quieran ir a otro lado cuando se sientan unos minutos juntos. Ellos no tienen miedo de nada, ni a morir, ni a estar solos, ni a caerse de un caballo, o a seguir conduciendo en carretera a pesar de sus limitaciones físicas. El único miedo que permanece en ellos es estar inactivos.

Me preguntaba mientras transitaba la película si el director, Diego Gutiérrez, se había asomado por la ventana de la casa de mis padres, pero no, sólo se asomó a la ventana de la casa de sus padres y se encontró a dos ancianos como los míos. ¿Será una condición de la pareja, cuando han vivido tantos años juntos?, ¿será que el amor se transforma en casi nada? o ¿será que el amor es algo que debes construir todos los días y un día esa construcción ya nos parece cursi?